



COMPRA ONLINE  
EN **PPC-EDITORIAL.ES**

CARLOS JOSÉ  
MARTÍNEZ FERNÁNDEZ



# NO TENGÁIS MIEDO

Acompañamiento pastoral  
con la música como pretexto

PASTORAL ESCOLAR

## **Dirección editorial**

Francisco Javier Navarro

## **Coordinación editorial**

Mario González Jurado

## **Edición**

Paula Depalma

## **Diseño**

Amparo Hernández

## **Fotografía**

Thinkstock; ARCHIVO SM

## **Maquetación y portada**

Eugenia Pannaría

## **Música**

### *Solistas y coros*

Vanessa R. Touza; Ángela Tomé;  
Daniel García; Pablo Velasco; Ricardo Stro;  
Carlos José Martínez Fernández

### *Guitarras*

Diego Cartón; Carlos José Martínez Fernández

### *Bajo*

Carlos Stro

### *Batería*

Jairo Ubiaño

### *Piano, Programación,*

### *Melódica y Sintetizadores*

Carlos José Martínez Fernández

### *Producción*

Carlos Stro;

Carlos José Martínez Fernández

### *Grabación*

Estudios Fase 4 Gijón

### *Mastering*

Juan Hidalgo; Carlos Stro

© Carlos José Martínez Fernández

© PPC 2019

Parque Empresarial Prado del Espino

Impresores, 2

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppccedit@ppc-editorial.com www.ppc-editorial.com

Comercializa: PPC Editorial y Distribuidora, SA

ISBN: 978-84-288-3404-9

Depósito legal: M-11471-2019

Impreso en UE / Printed in EU

*Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.*

“La felicidad solo depende de nuestra luz interior”

*Henri Lacordaire*

# INTRODUCCIÓN

## 1 NOTA PARA LOS QUE ACOMPAÑÁIS

Tienes en tus manos no un libro, no un disco al uso. Te entrego un pedacito, muy pequeño de mi propia experiencia vivida en primera persona desde mi trabajo diario con jóvenes. Es también una reflexión sobre la hermosa tarea –a la que me referiré más adelante– de acompañar a cuantos así lo demandan, incluso a aquellos otros a los que tendremos que recibir saliendo a su encuentro.

No es una guía ni una propuesta concreta ni un recetario de dinámicas concretas. Es una visión muy personal nacida del encuentro, del silencio y de la oración personal o compartida.

Pero con la música como pretexto. De manera vehicular, pongo en tus manos una serie de oraciones, de canciones con un claro fondo vocacional.

Porque, en definitiva, tenemos la urgente tarea de ser inconformistas, de poner en valor todo lo recibido y compartirlo para que sean ellos, los otros, a quienes acompañamos en la escuela, en los grupos de reflexión, en familia, los que transiten su propio camino de maduración reconociendo las huellas que hemos podido dejar sobre la arena de la vida. Tal y como nosotros mismos hicimos algún día.

Finalmente, es una llamada a salir de nuestra habitual rutina y dejarnos seducir de nuevo por esa Palabra que un día resonó en nuestros corazones abiertos de par en par a la gracia.

Espero que pueda resultarte útil. Al menos, gratificante al ver que somos muchos los que nos encontramos en la tarea del pastoreo.

## 2 NOTA PARA AQUELLOS CON INQUIETUD O CON CURIOSIDAD

Qué ganas tenía de que abrieras estas páginas. No comienzan con un érase una vez..., pero bien podría haber sido así. Porque de alguna manera, esta reflexión compartida tiene algo de ver con tu vida: tus emociones, tus intuiciones, tus miedos, tus dudas. Yo las he vivido hace tiempo e incluso hoy, con algunos años de más, no demasiados, estos sentimientos se apoderan de mí de noche, de día, durante mi jornada laboral, en el silencio buscado. Pero casi siempre termino por descubrirme sonriendo, sabiendo que no estoy solo.

Ni tú. Tampoco ella; ni siquiera él. Todos, en algún momento, sentimos una presencia que nos incomoda o nos revuelve, nos invita a pensar en lo profundo llenándonos el alma de interrogantes. No te asustes, ¡es normal!

La reflexión –insisto, compartida–, es un pretexto para empezar por algún sitio si es que aún no lo has hecho. Una perfecta excusa para que te detengas en medio de tus habituales prisas y, después, ya veremos. Por si acaso, he añadido doce canciones para que las repitas, las bailes, las ores. Nacen del silencio, de la lectura apasionada y lenta de la Palabra. Son un regalo. Espero que te gusten. Las he cantado ¡tantas veces!

Ahora tú tienes la palabra. Solo te presto un pedacito de mí, de mi experiencia para que te descubras acompañada, acompañado en este maravilloso camino de la vida, de la búsqueda apasionada de tu ¿Qué será de mí? ¿Cómo puedo servir más y mejor? ¿Por qué siento esto dentro de mí? ¿Qué puedo hacer? ¿Qué me pasa?

Feliz camino.

### 3 A MODO DE OBERTURA

He querido empezar estas líneas con una referencia a Lacordaire<sup>1</sup> en el año de la celebración gozosa del *Jubileo 800 Op*, efeméride que ha recorrido todos los rincones del mundo en recuerdo de la aprobación de la Orden de Predicadores hace ya ocho siglos.

#### 1. La felicidad

El trabajo diario con alumnos, con adolescentes en su mayoría alejados de una vivencia o realidad de fe, plantea interrogantes no siempre fáciles de responder, pero que han articulado de alguna manera toda mi búsqueda personal y mi trabajo como compositor y pastoralista –en el sentido artesano del término, a saber, caminando al lado y con oídos dispuestos y corazón tendido y regalado– durante más de veinticinco años, de los cuales, los últimos y fecundos dieciocho, compartiendo vida al lado de las Dominicas de la Anunciata y, por extensión, de la familia dominicana.

---

<sup>1</sup> Henri Lacordaire (Recey-sur-Ource, 1802 - Sorèze, 1861). Político, orador y religioso francés que en 1839 recibió el hábito de Santo Domingo. Junto con Federico Ozanam, el Padre Maret, Charles Coux y otros católicos sociales, el Padre Lacordaire fundó el periódico *L'Ere Nouvelle*, del cual fue su primer Director. En seis días tenían 3.200 suscriptores y llegaron a vender 20.000 ejemplares en las calles. Los ideales que sustentaron al anterior periódico *L'Avenir* sirvieron de base y como fermento para la creación de un movimiento político demócrata-cristiano dirigido por laicos y religiosos; entre ellos se destacaban Federico Ozanam y al Padre Lacordaire. Este movimiento es el pionero y precursor de la actividad política de los cristianos sociales.

“La felicidad depende –recuerda Lacordaire– de nuestra luz interior”. La sentencia no puede ser más concluyente, sencilla y honda.

Concluyente en cuanto a certeza se refiere. Fuera, en la inmensidad de lo cotidiano, sin detenerse a contemplar la profundidad y belleza de lo insondable, no hallaremos jamás esa felicidad anhelada, perseguida por todos.

Sencilla por cuanto tiene de receta. Busca en el interior, descubre aquello que te ilumina, que te signa, que te significa y deja que todo lo demás brote. Tanta sencillez ciega y tal vez, abrume. Tanta sencillez, tal vez y solo tal vez, nos aleje del fundamental y básico propósito de encontrarnos cara a cara con nosotros mismos en disposición de autenticidad pretendida.

Honda, porque requiere de una voluntad firme, decidida y confiada en algo más, en alguien más que nos disponga a abrir el corazón y aventurarnos a descubrir la verdad que nos habita y que espera el momento para brotar como lo hacen las semillas cultivadas con cariño que terminan por crecer y florecer para que todos las contemplemos convertidas en hermosas plantas.

## 2. La búsqueda

En tiempos de prisas, de velocidades extremas, de circunstancialidades intrascendentes y de vivencias irrelevantes, la necesidad de esa búsqueda es una urgencia que de manera silenciosa descubre aquel que acompaña diariamente a jóvenes que apenas se detienen, apenas comunican y cuando lo hacen es por medios inteligentes que han cercenado la voz y la palabra justas; apenas viven los segundos que pisan, apenas sonríen o lloran con la debida profundidad –el amor líquido de Zygmunt Bauman<sup>2</sup> y la correspondiente renuncia al compromiso por miedo a la pérdida de libertad y al propio compromiso– y su consecuente aprendizaje; apenas contemplan salvo sus rostros dibujados artificialmente para seducir, para triunfar, para aparentar; apenas escuchan porque el ruido se ha convertido en compañero irrenunciable de sus viajes –exteriores e interiores– que casi nunca concluyen; apenas celebran, apenas disfrutan porque han cambiado el prodigio del encuentro por los acelerantes y estimulantes legales que cada día llegan antes a sus vidas. Apenas se encuentran porque, cuando llegan a sus casas, cruzan en silencio los pasillos familiares, invadidos igualmente de circunstancias, para encerrarse en sus habitaciones y calladamente, llorar la mayoría de las veces, una soledad indescriptiblemente dolorosa que ocultan ante el mundo que viven y los acoge.

---

<sup>2</sup> Z. BAUMAN, *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Fondo de Cultura Económica de España, Madrid 2005.

William Butler Yeats<sup>3</sup> afirma que “somos felices cuando nuestro interior está correspondido por nuestro exterior”. ¡Sí! Si de alguna manera somos el reflejo de aquello que vivimos, y somos capaces de armonizar todo cuanto respiramos, escuchamos, proclamamos, amamos y militamos. De alguna forma, todo aquello que nos impulsa a llenar nuestra vida de cuanto sentimos interiormente y trata de envolver de belleza y de mística cotidiana nuestras acciones y todo aquello que nos descubre como auténticos ante el mundo que nos observa.

La militancia como ejercicio de posicionamiento ante la vida ha dejado de ser valor entre una juventud que se ha instalado en la mediocridad. Pero ¿solo una juventud o también una generación perdida que ha querido cruzar un más allá irreal en el que se ha confundido la libertad personal con el: *lo que me apetece y punto*; y tal vez aquellos que han renunciado a la lucha por una belleza natural que lo impregna todo pero que no ha sabido o podido imponerse a los otros criterios que ordenan y gobiernan el mundo y a las personas?

### 3. La vida como regalo

Estoy en condiciones de afirmar que, al menos en mi vida como profesor y acompañante, como músico en general y compositor y director en particular, jamás se ha instalado el derrotismo. Menos aún, cuando uno se descubre un privilegiado al poder trabajar cada día con un puñado de adolescentes que se descubren, se regalan y, de paso, gritan callada y mutiladamente el dolor de un tiempo que se les descubre y que llega cargado hasta sus vidas de todo, menos de vida. Entiendo por vida, permitidme la aclaración, la posibilidad de descubrir cada día el regalo de la familia, de los talentos –aunque nos hayamos empeñado tantas veces en la escuela en derrotarlos con fórmulas, evaluaciones, etiquetas y adoctrinamientos yermos– de las emociones, de la belleza –es la tercera vez que aparece este sustantivo tan pleno como necesario– del riesgo, de la equivocación y del agradecimiento del otro, del abrazo, del beso, de la risa, del llanto, del silencio y de la mirada que lo cura todo, lo puede todo, lo colma todo. La vida no es un simple paradigma al que la filosofía ha dedicado miles de estudios, sino el mayor regalo que el ser humano ha recibido por el hecho de ser amado, deseado, concebido y nacido aunque en esto también hay que poner y extremar el acento frente aquellos que

---

<sup>3</sup> William Butler Yeats fue un poeta y dramaturgo irlandés. Místico, fundador del *Abbey Theatre*. Para entonces, su fascinación por el misticismo y el esoterismo primaron sobre la poesía, produciendo obras de carácter dramático entre las cuales brillan “*La Condesa Cathleen*” en 1892, “*La Tierra del Deseo*” en 1894 y “*El Umbral del Rey*” 1904. La publicación de su obra poética, con títulos sobresalientes como “*La Torre*” 1928, “*La Escalera Tortuosa y Otros Poemas*” en 1933, y “*La torre negra*” en 1939, lo convirtieron en uno de los autores ingleses más influyentes del siglo XX.

Obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1923. Falleció el 28 de enero de 1939.

por circunstancias, desde el mismo momento de respirar, están condenados a sufrir la violencia, el exilio, el anonimato o el desprecio de los gobiernos del mundo que se desgastan vanamente en reuniones o congresos que inútilmente tratan de encontrar solución para paliar el drama humano y la vergüenza de los que no son.

De esta forma, y con esta convicción, la de hacer del mundo una fraternidad, de anhelar la justicia y sobremanera, la dignidad para cada mujer, cada hombre sea cual sea su credo, su situación, o su opción, cruzo el umbral de cada aula y saludo de la manera más ruidosa posible para llamar la atención, despertar los sentidos, sacudir los cimientos de su aburrida mañana, descolocar a los que se instalan en la comodidad del estar sin estar y preguntarles por cada una de sus circunstancias: el abuelo, la separación de sus padres, el fracaso en casi todas sus asignaturas, su nueva pareja, la pelea del fin de semana, el color de sus calcetines, aplaudir el nuevo corte de pelo o bromear con las ojeras de aquel, o las nuevas gafas de aquella.

Creo que esta pérdida de tiempo –como bien se han encargado de afirmar no pocos compañeros incluso equipos directivos– acerca mi realidad a la suya, me conformo en un acompañante que se amolda a las circunstancias de ese momento concreto que es único, efímero y que como el río, no vuelve a ser jamás el mismo, regalándoles un espacio de libertad en el que podemos encontrar la manera de comunicar lo cotidiano, lo irrelevante –tal vez para mí– pero tan trascendente y enorme para esos corazones jóvenes y ya tan expuestos al dolor y a la soledad. De esta forma, empezamos a iluminar la oscuridad de sus mañanas. Esas que han asumido como obligatorias y aburridas, cargadas de tareas triviales que han mecanizado como el obrero que sitúa las planchas de aluminio bajo el troquel para que la prensa moldee las juntas que se fabrican por miles a lo largo de una jornada laboral.

#### 4. El palpito interior

“Lo que está delante de nosotros y lo que está detrás es poco importante comparado con lo que reside en nuestro interior”. Así lo afirmaba Oliver Wendell Holmes<sup>4</sup> en el siglo XIX.

---

<sup>4</sup> Oliver Wendell Holmes es médico, escritor y uno de los poetas más reconocidos del siglo XIX. Perteneció a un grupo llamado «El club de los metafísicos», con colaboradores de la talla de Chauncey Wright, Charles Peirce o William James. El fruto de este club fue el *pragmatismo*, movimiento filosófico basado en las ideas de Bain, Darwin y Kant. El pragmatismo valora la insistencia en las consecuencias como manera de caracterizar la verdad o significado de las cosas. El pragmatismo se opone a la visión de que los conceptos humanos y el intelecto representan el significado real de las cosas, y por lo tanto se contraponen a las escuelas filosóficas del formalismo y el racionalismo. También el pragmatismo sostiene que solo en el debate entre organismos dotados de inteligencia y

Este médico y poeta nos sitúa ante el futuro y el pasado. Sin querer, percibo que su emoción al pronunciar estas palabras tal vez no coincida con lo que acaba de sentenciar, pero delante y detrás son dimensiones de la persona tal vez inabarcables. Nos quedan el recuerdo del pasado y el anhelo del futuro. Pero el valor irrenunciable, el valor por excelencia, aquello que está más allá de nuestros recuerdos o sueños, es todo aquello que ahora mismo, hoy mismo, en este preciso instante, reside en nuestro interior. El palpito es la incertidumbre que crepita y nos hace temblar. A veces, el miedo, la duda ante lo que ha de llegar. Pero ese palpito, cuando dejamos que nos sacuda y lo haga con vehemencia, nos resitúa y nos anima a salir de nuestros posicionamientos, a procurar el riesgo y a aventurarnos en lo desconocido. De alguna manera, es la timidez de María ante la sorpresa del ángel en una imagen que nunca deja de sorprendernos: “¿Y cómo va a ser eso?” (Lc 1,34).

Ese palpito interior, es lo único que junto con la gracia puede provocar una respuesta tan generosa como confiada: ¡Sea! ¡Sí!

Ese palpito interior, es el único capaz de arriesgar a ser repudiada, a ser avergonzada públicamente, a ser denostada, a vivir incluso la deshonra familiar, el desprecio de los suyos.

Ese palpito interior, es lo único que separa nuestra mediocridad de una vida plena que ha de ser vivida precisamente desde la plenitud de la sorpresa, de la novedad, en clave de riesgo y de confianza.

Ese palpito, es el que sitúa a la mujer, al hombre, al límite del precipicio. Al filo de lo imposible, en el borde mismo de la fe. Es el espacio preciso en el que se encuentra uno cara a cara con la gracia y con el regalo inabarcable, inmerecido, de la fe.

Jesús pronuncia aquello de “¿Por qué tenéis miedo?” (Mc 4,35-41) en este mismo contexto de palpito. Él, confiado, y ellos, a sabiendas de estar con el Maestro, de sentir la brisa en sus rostros, la emoción de la fraternidad y la excitación de quien se siente y sabe convocado, llevan su incertidumbre hasta el límite mismo de lo inexplicable. Y cuando todo se precipita, surge el miedo: “Nos hundimos”.

El otro palpito, el que les sacude desde la voz misma en medio de la tempestad de su amado Maestro, no es otro que el de saberse incrédulos, desasistidos, desconfiados: “¿Acaso no tenéis fe?”.

---

con el ambiente que los rodea es donde, las teorías y datos adquieren su significado. Mientras que el pragmatismo comenzó simplemente como un criterio de significado, rápidamente se expandió para convertirse en una epistemología completa con implicaciones de amplio alcance para todo el campo filosófico. Falleció en Boston, Massachusetts, en 1894.

## 5. Buscar respuestas

El adolescente transita vías de ida y vuelta con estaciones ocasionales en las que apenas se detiene. Unas veces porque no son de su agrado. Otras, apeándose apenas unos instantes, regresa al vagón porque lo que ha pisado, sentido, percibido no es lo que esperaba. De nuevo la insatisfacción, el miedo tal vez. ¿La duda? Ojalá.

Pocas veces son las que decide detenerse y dejar que el tren continúe sin él, disfrutar de lo que ese nuevo espacio le regala. Esperar otro tren, cuando tenga que llegar. La adolescencia es un tiempo de rupturas. Pero la más amarga, la más dura, la que más cicatrices deja en el corazón del joven, es la ruptura consigo mismo, consigo misma. Esa, es la prueba definitiva que nos conforma en adultos o nos condena a un presente vacío, sin esperanza de un futuro pleno. Puede que, con pinceladas de novedad, sí, pero esta nunca será completa sin ese paso de lo doloroso hacia lo satisfactorio que emana del vértigo que nos provoca el puro riesgo, la aventura, de nuevo el palpito y la confianza redundantemente fiada en algo mayor.

El escritor norteamericano Paul Auster<sup>5</sup> sentencia como pocos saben hacer de la siguiente manera: “Cada hombre [cada mujer] contiene varios hombres [varias mujeres] en su interior y la mayoría de nosotros saltamos de uno a otros sin saber jamás quiénes somos”.

No es fácil la frase ni agradable el contenido. Una vida de tumbos, de sinsentidos y de viajes de acá para allá en busca de uno mismo, de la autenticidad o de su raíz, de su esencia misma, de su humanidad y de su vocación, no deja de ser un ejercicio estéril e infructuoso que agota y nos devuelve al espacio del que nunca deberíamos haber salido: la nada. “El objeto del puro ser separado no es ni esto ni lo otro. Se halla sobre una pura nada...” tal y como nos recuerda el Maestro Eckhart<sup>6</sup>.

Transitar y no encontrar respuestas puede resultar frustrante. El joven, el adolescente que se hace preguntas y no recibe respuestas –bien porque busca de corazón o porque demanda una respuesta de quien puede resolver la duda o el propio viaje– se instala en la insatisfacción. Y de la insatisfacción viaja hacia el “me

---

<sup>5</sup> Paul Auster nació en Newark, Estados Unidos, en 1947, es escritor, guionista y Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2006. Entre sus obras más entrañables, *Brooklyn Follies*, *La invención de la soledad*, *La música del azar* o *Informe del Interior*. En su obra hay absurdo, existencialismo y la búsqueda de un significado y de una identidad personal.

<sup>6</sup> Eckhart de Hochheim fue un dominico alemán, muerto en Aviñón en 1328, Francia. Teólogo y filósofo prominente conformador de una corriente de misticismo especulativo. Fue maestro de teología en París en diversos períodos y ocupó varios cargos de gobierno en su Orden, mostrándose especialmente eficiente en su asistencia espiritual a la rama femenina dominica. Fue el primer teólogo de la Universidad de París en ser sometido a un proceso por sospecha de herejía. Condenadas algunas proposiciones de su obra por Juan XXII, fue rehabilitado por la Congregación para la Doctrina de la Fe en 1992.

*da igual*". De este, al "*depende*" con un poco de fortuna. Finalmente, concluye el viaje interior que hemos presumido con un *black out* sensitivo y emocional que lo desconecta de casi todo.

Caminar sin encontrar lo que buscamos, entrar en la profundidad del bosque y no vislumbrar la salida, perderse en la espesura de lo vital y no encontrar huellas de los que te precedieron puede resultar fatal y a la postre, el fracaso de lo elemental. ¿Quién no ha necesitado alguna vez de una mano tendida? ¿Quién no ha precisado de la palabra justa y del no a tiempo? ¿Quién no ha buscado a su alrededor un gesto cómplice, un auxilio, una mirada contemporizadora y justa? ¿Quién no ha pisado las huellas que otros nos dejaron?

Sumergirse en el interior supone darle la vuelta al jersey que llevamos puesto pero que no queremos se nos vea la etiqueta. Es entrar en lo escondido y penetrar más allá de lo que uno tantas veces es capaz de permitirse por miedo a cómo ha sido educado, acompañado, exhortado, animado, o por el contrario, silenciado, mutilado, cercenado y condenado a la rutina de su propia suerte y soledad regaladas.

## 6. Hacia la libertad

"Solo el hombre [mujer] que se ha encontrado, el hombre [mujer] que coincide consigo mismo, con su verdad interior, es un hombre [mujer] libre". Extraída del best seller *Los ojos amarillos de los cocodrilos*, esta frase de Katherine Pancol<sup>7</sup> nos deriva hasta el centro mismo de este trabajo que apenas iniciado con esta obertura, entra de lleno en la raíz misma de nuestro trabajo, en la esencia del llamado al que somos convocados por una Voz más honda y profunda que la nuestra. La libertad que encontramos en la búsqueda y posterior descubrimiento del yo –mi plena humanidad entendida como respuesta y reconocimiento de los otros y del universo– coincide plenamente con la verdad a la que Jesús de Nazaret instruye y anima, acompaña a los suyos de camino hacia Jerusalén, camino de la cruz, en definitiva, camino de la vida. "La verdad os hará libres" (Jn 8,32). Y en esa libertad asumida en plenitud descubrimos la auténtica felicidad anhelada y soñada, tal vez pretendida y pocas veces admitida desde nuestros posicionamientos y enconamientos personales que nos alejan de la Palabra, de la experiencia de Dios, de la apertura a la gracia y, por ende, a la urgencia de la interioridad.

Esta urgencia referida desde el inicio de estas líneas, nos sitúan en el dilema del caminante que no sabe qué camino escoger. Si eliges avanzar hacia un lado, corres el riesgo de no llegar al final. Si por el contrario escoges la suerte del opuesto,

---

<sup>7</sup> Katherine Pancol nació en Casablanca en 1954. Era novelista. Entre sus publicaciones, *El vals lento de las tortugas o las ardillas de Central Park*.

tal vez tropieces con la propia vida y el destino de aquellos caminantes que hacen de cada encuentro una oportunidad. En cualquier caso, has de escoger. Y no estamos en un tiempo de cerezas, sino en un tiempo de vacíos existenciales, de oscuridad y de cantos de sirenas que no hacen sino confundir y errar el rumbo. Personalmente, una de mis luchas interiores, es con los días, la de seguir profundizando, buscando y tratando de reconocer cada uno de estos sonidos interiores que tal vez puedan referir algo más que la mera realidad física del ruido distorsionador. Discernir a diario la veracidad de las decisiones que adopto y descubrir en el empeño una concordancia entre lo que anhelo, lo que pienso, lo que decido y finalmente hago o emprendo. La auténtica libertad empieza en esa agonía unamuniana que lejos de ser una dificultad, es una oportunidad única para el encuentro frente a frente con ese yo que tantas veces permanece oculto o alejado de mi propia veracidad. La complejidad no reside en la lucha, sino en la asunción de tu realidad.

## 7. La “sala” interior

Quisiera finalizar este preámbulo con una frase de la polifacética y tristemente desaparecida Susan Sontag<sup>8</sup>: “Cada uno de nosotros lleva una sala en su interior, que espera ser amueblada y poblada [...]”. Honestamente creo que no necesita de aclaración alguna. Pero sí nos sitúa nuevamente en la justificación de este trabajo y de nuestra vocación, de esa llamada urgente a encontrar la razón de nuestra vida, de nuestro ser frente a los otros, de nuestro compromiso con la vida y con aquellos que la comparten en o desde cualquier ámbito.

En el trabajo con adolescentes, encontramos la oportunidad de ser como esos agentes inmobiliarios que no se cansan jamás de enseñar aquellas casas preciosas que han de vender. Estos, buscan acaso la recompensa del porcentaje de venta. Los docentes, los maestros, los acompañantes y pastoralistas –el pastoreo es el ancestral arte de conocer a cada una de las ovejas y devolverlas sanas al redil– estamos llamados a transitar por el breve espacio en el que los jóvenes entran poco a poco y con dudas en ese espacio del interior, del corazón, del entendimiento y de su realidad y comienzan el viaje apasionante de su búsqueda y reconocimiento; nosotros, callada y silenciosamente, con pequeños gestos, tal vez una mirada baste, animamos a que transcurran por cada una de las salas vacías que ahora

---

<sup>8</sup> Susan Sontag nació en Nueva York (1933) y murió allí en 2004. Fue escritora, novelista y ensayista genial, guionista y directora de cine además de profesora. Académica de las Artes y Ciencias de los Estados Unidos de América. Entre sus obras *Yo, etcétera*, *Kit de muerte*, *EL benefactor* o *Sobre la fotografía*, que no estaba ilustrado con fotografías porque la escritora reivindicaba la autoridad de la palabra escrita y reivindicaba la fotografía como arte independiente a través de la obra de fotógrafos poco conocidos como Diane Arbus.

empiezan a llenarse de sentimientos, de experiencias, de emociones, de fracasos, de interrogantes, de ¡tantas cosas! En ese preciso instante, el que está urgido a acompañar, corre las cortinas, descubre los ventanales para que la luz penetre e ilumine el interior.

Ese interior, es un inmenso tesoro cargado de cositas buenas que podemos multiplicar con el apoyo necesario o por el contrario, mutilar y apagar, extinguir para siempre mientras en el corazón del adolescente resuena perennemente el interrogante: *¿Qué habría sido de mí si...?*

## 8. La felicidad depende de nuestra luz interior

La felicidad, sí, el compromiso con el bien personal, armonizar los sentidos y dar plenitud a nuestras acciones cotidianas, depende de nuestra luz interior.

Queridos profesores, queridos padres, queridos maestros y acompañantes. Tenemos en nuestras manos, el inmenso prodigio de encontrarnos cada día con el rostro de un Dios que sale a nuestro encuentro desde el mismo momento que entramos en el aula, en el colegio (en casa, en la calle, no importa el espacio, pero sí la dimensión de la opción). De dejarnos interpelar por un Dios que nos mira con las miradas de tantos jóvenes que nos incomodan, nos aprietan, nos interrogan, nos descolocan y nos resitúan ante retos tantas veces inesperados como oportunos (ese tiempo de oportunidad que es la gracia, el *kairós*<sup>9</sup>).

La felicidad representa para nosotros, que también la anhelamos como discípulos fieles, el mayor regalo que el Padre de la vida nos ofrece cada día. Abrazar la dimensión de la interioridad, compartir el espacio de encuentro y descubrir, o mejor, trazar rumbos en las cartografías personales y colectivas de nuestras aulas con nuestros adolescentes, es la esencia de nuestra vocación irrenunciable. Solo de nuestros pálpitos, de nuestra confianza y de nuestra fe regalada, depende la única respuesta posible al reto y al riesgo: **¡Sí!**

---

<sup>9</sup> En griego antiguo *καιρός*, *kairós* es un concepto de la filosofía griega que representa un lapso indeterminado en que algo importante sucede. Su significado literal es «momento adecuado u oportuno», y en la teología cristiana se lo asocia con el «tiempo de Dios». Eric Charles White (1987) lo define como «el instante fugaz en el que aparece, metafóricamente hablando, una abertura (o sea, el lugar preciso) que hay que atravesar necesariamente para alcanzar o conseguir el objetivo propuesto» (*Kaironomia: On the Will-To-Invent*. Ithaca, Nueva York. Cornell University Press. p. 13). Para el filósofo francés Gilles Deleuze es «un momento-lugar único e irreplicable que no es presente sino siempre está por llegar y siempre ya ha pasado. Que nos sobrevuela». En la Teología cristiana el término aparece mencionado en versiones griegas del Nuevo Testamento -por ejemplo, en Marcos 1,15,7- en donde significa «el momento señalado en el propósito de Dios», que representa el tiempo necesario para que la voluntad de Dios se cumpla.

# ÍNDICE

## INTRODUCCIÓN

1. Nota para los que acompañáis . . . . . 6
2. Nota para aquellos con inquietud o curiosidad . . . . . 6
3. A modo de obertura . . . . . 7

## I. ALLEGRO MA NON TROPO: LOS RETOS DEL ACOMPAÑAMIENTO

1. El trabajo con los jóvenes . . . . . 18
2. ¿Por qué acompañar? *La necesidad de cantar juntos* . . . . . 24
3. ¿Cómo debe ser el acompañante? *Afinamos* . . . . . 25

## II. ANDANTE TRANQUILO: DESCUBRIRSE DESCUBRIENDO

1. La realidad de nuestros jóvenes . . . . . 34
2. Matices del acompañante . . . . . 38

## III. SCHERZANDO: ABRIRSE A LA NOVEDAD Y ARRIESGAR

1. El riesgo y la novedad en la vida de los adolescentes . . . . . 44
2. Minueto. *Llamados a ser felices* . . . . . 48

## IV. RONDÓ CANTÁBILE: CON ENTRAÑAS DE MISERICORDIA

1. El amor y el perdón . . . . . 52
2. Vivir la caridad . . . . . 54

## V. LA PALABRA Y LA MÚSICA.

### ORA EN LO ESCONDIDO, PERO CELEBRA

- Canciones escritas a la luz de la Palabra . . . . . 58
1. Tú conoces mis entrañas . . . . . 61
  2. Mi Señor, envíame . . . . . 63
  3. No puedo escapar (de ti) . . . . . 65

4. Abba, Padre .....	67
5. Pon tu corazón en mí .....	71
6. Creo en ti .....	73
7. Aquí estoy, Señor .....	78
8. ¿Qué puedo hacer, Señor? .....	83
9. Me llenaste de amor .....	87
10. ¡Ven! .....	91
11. Hoy .....	93
12. Nada te turbe .....	97

## VI. UNA BREVE CARTA DESDE EL SILENCIO

Una aventura apasionante .....	102
--------------------------------	-----

## VII. ENCORE

1. La música como pretexto .....	108
2. Si has llegado hasta aquí .....	114

BIBLIOGRAFÍA .....	115
--------------------	-----